

EN LOS MUSEOS...

¿Escuchamos a los jóvenes?

Norma Angélica Ávila Meléndez*

El paradigma del museo actual plantea como objetivos fundamentales la investigación, conservación y difusión del patrimonio y la utilización de mecanismos diferenciados para la atención a los distintos sectores del público: familias, escolares, especialistas, etc. Por su parte la escuela brinda, de acuerdo con su sistema educativo, formación y capacitación a sus educandos a través de una serie de espacios de aprendizaje: el aula, el laboratorio, el taller y el museo (como uno más de estos espacios).

Otra diferencia fundamental con el museo tradicional son los lenguajes utilizados: el lenguaje científico que en la escuela se transmite y evalúa a través de la capacidad de expresión oral y escrita; y el lenguaje objetual del museo, que se construye con espacios, colores, texturas que contextualizan a los objetos de un modo particular.

Desde otra perspectiva resalta una similitud: la escuela y el museo son espacios de interacción social, en que deberían primar los intereses y las necesidades de sus usuarios. Así, el patrimonio cultural tiene su razón de ser en las personas que acceden a él, y las escuelas en las necesidades educativas de la población. Es con este punto de vista que el paradigma emergente del museo centra sus acciones en la comunicación. Los objetivos y los mecanismos de evaluación institucionales se desplazan de los objetos de la colección a las personas que accederán a esos objetos. De la misma manera, la escuela no podría mantener un enfoque conductista, sino

que requiere la participación activa de los estudiantes para construir el conocimiento.

Si enfrentamos esta descripción esquemática a la vivencia cotidiana, veremos que en buena medida es el reconocimiento de las diferencias lo que puede acercar al museo y a la escuela: ¿qué modelo educativo plantea mi museo? ¿Está en un proceso de estancamiento, de renovación o de experimentación en su relación con los sectores que lo visitan? ¿Qué tanto conozco del modelo educativo y de la realidad vivida por los profesores que nos visitan? Y también hay un sinnúmero de preguntas que el profesor se formula: ¿Cómo concibo al museo? ¿Qué puede ofrecerme este museo en particular? ¿Se me facilita utilizarlo como un recurso de aprendizaje o es sólo una actividad complementaria? ¿Dispongo de los recursos (tiempo, transporte, apoyos didácticos) para diseñar una visita adecuada para mis estudiantes? Ahora centrémonos en lo que tienen estos espacios sociales en común: los usuarios. En el caso de los jóvenes, escuela y museo deberían aportar sus conocimientos y recursos para satisfacer sus necesidades e intereses: escuchemos algunos de sus comentarios (hablando de sus experiencias). "...este tipo de arte es muy abstracto y no me gustó porque no tengo las herramientas para juzgarlo ni entenderlo; la verdad me aburrí un poco, sin embargo me gustó el arte por internet, me sentí identificado", "...el ambiente en el museo es de lo más agradable y placentero... puede uno olvidarse del ruido y el tumulto de la calle de Moneda(...) el ambiente lo dan, además de las personas que trabajan en él, nosotros, los que vamos a conocer más y a observar: el público". "Lo que me gustaría encontrar en el museo son salas donde nosotros dibujemos y pongan música; el trato con las personas que trabajan aquí es cordial y amable... no hay guardias detrás de ti, vigilando tus manos, esto te permite sentirte más libre para observar con tranquilidad" (1) Desde la óptica de la experiencia propia, creo que la preparación de la visita resulta esencial, así como el conocimiento de la dinámica grupal. Aunque se prepara la visita pensando en la construcción de conocimientos, habilidades y actitudes que son explicadas a los jóvenes, éstos tienen unos intereses muy concretos, la visita es una oportunidad de convivencia: desean saber quiénes irán o no irán a la visita, si habrá recesos, la disposición es diferente si la visita es obligatoria u optativa, el estado de ánimo se puede ensombrecer por razones familiares, amorosas o hasta académicas. Combinar el interés académico del profesor y los intereses individuales y grupales no es tarea fácil pero resulta enriquecedor para ambas partes. Considero que la planeación de la visita en tres fases (pre-visita, visita, post-visita) resulta excelente

como guía para los profesores, quienes además podemos visualizar cómo cuidar estos aspectos:

- Propiciar la creación de un ambiente respetuoso pero dinámico y sociable entre el grupo, los profesores y el personal del museo.
- Procurar la alternancia de estrategias didácticas, principalmente cuando la museografía no cuenta con lineamientos didácticos que incluyan la interacción física, mental y emocional.

*LICENCIADA EN DISEÑO GRÁFICO. DOCENTE EN ARTES PLÁSTICAS EN LA PREPARATORIA IZTAPALAPA 1. INSTITUTO DE EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR DEL D.F.

† ESTOS COMENTARIOS FUERON EXPRESADOS POR JÓVENES QUE ACREDITARON CURSOS DE ARTES PLÁSTICAS EN EL SISTEMA DE BACHILLERATO DEL GOBIERNO DEL DISTRITO FEDERAL, EN OCASIÓN DE VISITAS REALIZADAS AL MUSEO NACIONAL DE LAS CULTURAS (INAH) Y AL MUSEO RUFINO TAMAYO / ARTE CONTEMPORÁNEO.

· Cuidar que el lenguaje empleado sea acorde a la edad y preparación de los jóvenes, explicar los tecnicismos y mantener el diálogo.

· Comentar los resultados de la visita, colectiva e individualmente. ↩

¡ENTÉRATE!

Día de Muertos

Citlalli Hernández Delgado*

México es un país rico en cultura y tradiciones, y durante los primeros días de noviembre se festeja una de sus principales tradiciones: El Día de Muertos. Todos los rincones que lo forman celebran a su manera: colocan ofrendas en sus casas, asisten a los panteones, adornan sus tumbas, conviven con sus muertos, les llevan música, todo ello con el fin de recordar a quienes se han ido. También en los museos del INAH se llevan a cabo distintas actividades para celebrar tan importante fecha, como la tradicional ofrenda, por lo que en esta ocasión les presentamos información sobre algunas que se exhibieron en varios de estos recintos.

- CENTRO COMUNITARIO CULHUACAN “Ex Convento de San Juan Evangelista”. **Ofrenda Cristina Payán y otros.** Se presentó una ofrenda como homenaje a Irene Vázquez, Leonardo Manriquez, Beatriz Oliver, Bargro Dahlgren y la maestra Cristina Payán, pues todos son personajes que fallecieron en este año. La ofrenda está montada en el contexto colonial del Convento Agustino del siglo XVII y se pudo apreciar del día 30 de octubre al 10 de noviembre de 2003.
- MUSEO DEL TEMPLO MAYOR. **Ofrenda Arq. Gordon Chaild.** Se erigió un altar de muertos coordinado por la pintora Lilia Gracia Castro. Con el tema: “Visita de los muertos a las ofrendas. Memorial al Arq. Gordon Chaild”, en donde se puede interpretar la mezcla del sincretismo hispánico y colonial visto desde un enfoque contemporáneo. Se pudo disfrutar de dicha ofrenda desde el día 1 al 5 de noviembre de 2003.
- MUSEO NACIONAL DE HISTORIA. **Ofrenda al estilo Michoacán.** En esta ocasión en el Museo Nacional de Historia se presentó una ofrenda representativa de la zona de Janitzio, en el estado de Michoacán; la ofrenda es representativa de los adornos con los cuales se engalanan las tumbas de los antepasados en los panteones de la comunidad. Los días que se presentó al público fueron el 1 y 2 de noviembre.

- MUSEO DEL VIRREINATO. **Ofrenda a las Monjas Coronadas.** En este museo se realizó una ofrenda dedicada a las “Monjas Coronadas”, que se les llama así cuando, durante el rito religioso, terminan el noviciado y toman los votos, así como, cuando una monja lleva una vida ejemplar se le es honrada con una corona de flores. Esta ofrenda está expuesta del 28 de octubre al 2 de noviembre de 2003.
- PARQUE ECOARQUEOLÓGICO DE CUICUILCO. **Ofrendas y entierro.** Se realizó en este recinto un montaje de tres ofrendas. La primera ofrenda fue en homenaje a las Arqueólogas Florencia Mouller y Beatriz Leoner Merino, otra en homenaje a Jorge González Camarena, la última se realizó a la usanza tradicional en colaboración con la delegación de Tlalpan, además de presentar una ofrenda arqueológica del entierro de Cuicuilco. ↩

*SERVICIO SOCIAL. PROGRAMA NACIONAL DE COMUNICACIÓN EDUCATIVA. CNMVE.